

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 244.

Alicante 31 de Julio de 1875.

Año VI.

INAUGURACION

de las obras de la Iglesia de S. Roque

El domingo último, conforme teníamos anunciado, se verificó la solemne inauguración de las obras para reedificar la histórica iglesia de San Roque de esta ciudad, acto al cual se dió por la Municipalidad y por la Junta encargada de llevar á cabo este piadoso pensamiento toda la ostentación que su índole requería, y que revela desde luego el religioso entusiasmo con que el pueblo le ha acogido y el vivo interés con que le ve caminar á su realización, gracias á la eficaz iniciativa del Municipio y al celo y firme voluntad con que la Junta encargada procura secundarla, no omitiendo medio ni recurso alguno al efecto.

No debemos ni necesitamos enumerar las personas que concurrieron á esta solemnidad, porque en el acta que al final insertamos se indican las principales; baste decir que todas las clases de la sociedad estuvieron dignamente representadas, y que un inmenso gentío llenaba las calles, casas y alrededores del solar en donde se realizaba la inauguración. La música de la Beneficencia amenizó el acto con sus variadas y continuas armonías, arcos de palmas y ra-

maje, banderas y gallardetes adornaban las calles y fachadas de las casas, y los fuegos artificiales con una general iluminación dieron por la noche placentero remate á tan religiosa como popular y agradable fiesta.

No se borrará fácilmente de la memoria de cuantos tuvieron el gusto de presenciarse, por tan gratas impresiones, y mucho menos si se fija un momento la atención en el sentimiento que se encierra en estos actos y que espontáneamente se revela. El pueblo no es escéptico, por dicha suya, ni puede serlo, porque perdería la fuente inagotable de todos sus consuelos. El pueblo cree, porque no le basta lo que ve; participa de las santas y dulces creencias de nuestros padres, porque solo en ellas puede encontrar el lenitivo para todos los males que le cercan, sobre todo en los momentos supremos por que pasa nuestra azarosa vida. El pueblo abraza la fe religiosa que heredó de sus antepasados, y como este sentimiento no vive solo en el corazón sino que tiende naturalmente á manifestarse, se significa en hechos exteriores siempre que la ocasión propicia le abre camino para ello.

Hé aquí la causa de la pública y ostentosa manifestación de la fe de nuestro pueblo en el acto religioso á que nos

referimos, acto que no hubiera tenido, que no tendria nunca la grandeza con que se presentó, ni la trascendencia que encierra, si no estuviese informado por la fe religiosa, si no fuera la misma fe religiosa tomando el único carácter que puede, impresionando nuestros sentidos, afectar grata y santamente nuestros corazones.

Afectados quedaron en efecto los de cuantas personas acudieron á la solemnidad de que hablamos, y gravado en la memoria de todos quedará el recuerdo de un acto tan religioso como popular. ¡Dios quiera que veamos las obras inauguradas tocar pronto á su fin, dejando así plenamente satisfechos los deseos de los fieles, y cumplidas las aspiraciones de los que han abierto y allanado el camino para llegar á este punto!

Ahora verán nuestros lectores á continuación la memoria, discurso inaugural y copia del acta que se estendió, en cuyos documentos se hallan todos los pormenores que interesan y completan la descripción de la fiesta que ligeramente hemos reseñado; y despues tendremos ocasion de publicar, puesto que hoy no es posible, las elegantes y escogidas composiciones poéticas que en el mismo acto se leyeron.

MEMORIA

descriptiva de los trabajos verificados por la Junta para la reedificación de la Iglesia de San Roque de esta ciudad, á fin de allegar recursos con que realizar el piadoso pensamiento de la Excmo. Corporación municipal de Alicante de lle-

var á efecto aquellas obras, escrita y leida en el acto de la solemne inauguración de las mismas, que se verificó el día 25 de Julio de 1875, por D. Rafael Viravens y Pastor, cronista del Excmo. Ayuntamiento y secretario de la expresada Junta.

Excmo. Sr.:

La Junta elegida por V. E. para escogitar los medios de allegar recursos para la reedificación de esta iglesia, administrar las obras y disponer lo conveniente hasta que el histórico santuario quede abierto al culto público, aprovecha la solemne ocasion que á todos nos congrega en medio de estos sagrados escombros, para dar cuenta á V. E. y á honrado pueblo que á nuestro alrededor se agrupa, de las gestiones que, cumpliendo la mision que se la confirió, ha practicado para que la Santa Ermita que la gratitud de nuestros padres consagró al esclarecido San Roque, patrono de esta ciudad, vuelva á ser reedificada.

Si, señores; el pensamiento iniciado por el Excmo. Ayuntamiento y aceptado por esta Junta de reconstituir el Santuario que nos ocupa, como no podia menos de suceder, ha sido bien acogido en Alicante: las clases de prestigio en la ciudad nos han dispensado su apoyo moral y material. El Excmo. é Ilmo. Señor Obispo de esta diócesis, como el Sr. Gobernador civil de la provincia y Abad de la Colegiata, han respondido cumplidamente á nuestros deseos; y además de prestarnos su poderosa proteccion, han querido que sus nombres figuren en esas relaciones de suscripción que vienen pu-

blicando los periódicos religiosos y políticos de esta capital.

Atendida esta Junta con el favor de las Autoridades superiores, y en su deseo de allegar fondos para la pronta realización de la piadosa empresa, llevó sus ruegos hasta los alcázarés de la familia Real de España, jamás cerrados cuando á sus puertas ha llamado la piedad de los pueblos. Nuestras súplicas, señores, fueron satisfactoriamente atendidas: la noble Reina que en días de ventura como en épocas de pavoroso recuerdo ha participado de las glorias como de las desgracias de la nacion española, honró al presidente de esta Junta con una expresiva carta, complaciéndonos en nuestro deseo: y mas tarde, por conducto del Excmo. Sr. Marqués de Molins, embajador de España en Paris, recibiamos una cantidad respetable que S. M. enviaba para atender á las obras de que nos ocupamos. Este ejemplo de generosidad, tan peculiar en Isabel II, fue bien pronto seguido por su augusto hijo: el joven monarca que se sienta en el trono de San Fernando, como su ilustre hermana la Serma. Sra. Princesa de Asturias, han favorecido tambien con sus limosnas la reconstruccion de este santo templo, é igual merced nos ha otorgado el Sr. Infante duque de Montpensier.

Leed, señores, las relaciones que expresan los nombres de los que vienen con su dinero á levantar esta modesta ermita, porque ellas son el mejor timbre de gloria que podemos ostentar los que hemos nacido en estas playas. A la voz de cristiana invitacion han respondido Reyes y Príncipes, Prelados y Sacerdotes; y cuantas personas distinguidas cuen-

ta nuestra bella capital en la magistratura, en la nobleza, en las ciencias, en las artes, en el comercio y en la industria, confundidas con las clases mas pobres de la ciudad, se han unido alrededor nuestro á reedificar con su óbolo el histórico santuario que hasta 1869 estuvo dedicado al Santo Compatrone de Alicante.

Hé aqui clasificado el estado de la piadosa suscripcion llevada á efecto hasta hoy:

	<u>Rs. vn.</u>
S. M. la Reina D. ^a Isabel II.	3800
S. M. el Rey de España (que Dios guarde).	4800
S. A. R. la Serma. Sra. Princesa de Asturias.	2000
S. A. R. el Sr. Infante Duque de Montpensier.	1900
Suscripcion general verificada en Alicante, uniendo á ella los donativos de altos dignatarios nacidos en esta ciudad ó que tienen intereses en la misma.	18388
Total.	<u>30088</u>

La anterior cantidad, de la que hay que deducir rvn. 320, que ha importado la estraccion de las muchas ruinas que ocupaban todo este terreno, no basta, señores, á cubrir la que se necesita para terminar la reedificacion del Santuario, cuyas obras comienzan en este solemne dia; pero juzga la Junta que no ha de serle difícil recaudar el todo, empleando los medios que para ello tiene ya concebidos, y que no le han de dificultar la

piadosa acción del pueblo y la generosidad de la digna Corporación municipal, á cuyo aliento protector se desenvuelve el proyecto que aquí nos reúne.

A la realización de las esperanzas que en este particular abriga la Junta, han contribuido eficazmente los vecinos del barrio de San Roque, quienes semanalmente entregan sus limosnas á las secciones de recaudación que hemos creado presididas por celosos sacerdotes.

El proyecto y planos de la nueva Ermita han sido formados, por encargo de esta Junta, por el inteligente arquitecto titular D. José Guardiola, mereciendo estos trabajos la aprobación del Ayuntamiento y el aplauso de cuantas personas entendidas los han examinado, pues en el conjunto de aquellos se ve que el facultativo, economizando obras y aprovechando gran parte de las que hoy existen, ha proyectado un edificio tan sencillo como elegante.

No creyendo prudente la Junta que las obras de esta iglesia se realicen por administración, asesorada de personas entendidas, redactó los pliegos de condiciones tanto económicas como facultativas, con objeto de llevar aquellas á efecto por medio de licitación pública, acto que, anunciado repetidas veces en los periódicos de esta ciudad, tuvo lugar el día 30 del pasado Junio, quedando el remate á favor de D. Francisco Martínez, por ofrecer mejores proposiciones.

Tal es, Excmo. Sr., el interés con que la Junta ha cumplido hasta hoy la misión que V. E. le confiriera; y siendo agradecidos para con todas las personas que de alguna manera nos auxilian en aquella, séanos lícito consignar aquí, an-

tes de terminar la presente Memoria, el testimonio de nuestra gratitud á todos los que han respondido á nuestro piadoso llamamiento, y muy especialmente á la prensa de la localidad, por habernos facilitado las columnas de los diarios para hacer públicos los actos de la Junta y coadyuvar por su parte al pronto término de la histórica ermita, blason preciado que sintetiza la piedad de los hijos de Alicante.

Al proceder, pues, en este día á la solemne inauguración de las obras de la iglesia de S. Roque; al venir aquí á mover los sagrados escombros esparcidos en ese suelo, sobre el cual prosternados nuestros padres veneraban la bella imagen, esperanza y consuelo en días de tribulación para los habitantes de esta ciudad, llevemos en nuestro pecho la fe y en nuestro corazón la constancia, armas poderosas que, robustecidas con la pública generosidad, nos alentarán en la piadosa empresa que hemos acometido, hasta que terminadas las obras que en este día inauguramos, la Santa Ermita, de la cual ha sido en todos tiempos patrono el excelentísimo Ayuntamiento, con la antigüedad de su historia, con lo grato de sus recuerdos y con la sencillez de sus tradiciones, bendecida por Dios quede abierta al divino culto.—He dicho.

Rafael Viravens y Pastor.

Alicante 25 Julio 1875.

DISCURSO

pronunciado por el Sr. Canónigo Don Florentino de Zarandona en el acto de inaugurar las obras de la iglesia de San Roque.

La vida física, señores, guarda una gran armonía, una correlación simpática con la vida moral: la naturaleza es la gran maestra de la vida, porque ella resume y conserva enseñanzas de origen divino. Así vemos que si el otoño desnuda á los árboles de su follaje, la primavera les viste de nuevo sus túnicas de esmeralda... La vida brotando del seno de la muerte, la vida escondida en la savia que la corteza reservó del contacto exterior, se revela al desplegarse en flores!... Esa es, señores, la historia del hombre, y esa es también la historia de los pueblos. La mano de Dios se ve clara y patente en esos renacimientos de la idea, en esas reacciones del bien, digámoslo así, que marcan en un pueblo fechas gloriosas...

La Religión hizo brotar la llama divina de la fé en las sociedades: á su dulce calor, á su luz vivificante, la superficie del mundo cristiano se pobló de templos, de santuarios, de capillas, de ermitas, donde era alabado el nombre de Dios; donde las imágenes de sus santos recibían el incienso sagrado de las oraciones de los fieles; donde las artes tenían su representación más genuina, más propia, pues las artes, hermoso sueño de glorias más bellas que el mundo, que el hombre idealiza en su inteligencia, para dar por medio de esa inteligencia forma real á la creación abstracta que percibió como

un reflejo desconocido; las artes son en el templo cristiano notas de un concierto divino, que tiene por pentágono los corazones, por intérprete el sentimiento, y por inspiración Dios.

El lienzo en que palpita el dolor, el sacrificio y la pureza, no es, no puede ser una combinación de colores..... es la celeste visión del alma animada por la fuerza creadora de la inteligencia del hombre; á la manera que la escultura que hace temblar el corazón mostrándole la agonía de Dios, no es el mármol en que aquella se manifiesta, es el hálito del genio dando vida á la forma tosca, inanimada; es la idea revelada en su grandeza divina, es el pensamiento demostrando su poder, es la vida artística derramando en brillantes olas la inspiración.

Hé aquí, pues, que los fieles, bajo la sombra sagrada del templo cristiano, sienten, aman y creen; tres sublimes sentimientos que son el eje poderoso, sobre el cual giran las demás virtudes que elevan y glorifican al hombre. Y la costumbre de elevar á Dios nuestra oración, á la dulce sombra de un santuario, no es una quimera vana, es un sentimiento que viene con nuestro ser.

Esto explica la necesidad que siente el católico pueblo de Alicante de levantar de nuevo sobre las ruinas del templo que fué, los muros sagrados que han de santificarse con sus oraciones; que han de defender de la indiferencia y la impiedad á la generación que llega: hé aquí explicado lo que os decía al tener la honra de empezar á dirigirlos la palabra; que esta culta sociedad quiere hacer brotar de nuevo bajo su aliento las hojas sagradas del árbol de la religión, esparcidas aquí

y allá por la acción destructora del tiempo, ó por la mano destructora del hombre.

La Iglesia de San Roque, tan antigua en nuestro pueblo, era la hoja que se desprende marchita; pero vino el tronco que es la religión, y viva la fé que es la sávia, la hoja brotará mas bella para defender con su sombra al pueblo que le da vida.

Sabemos, señores, cuán antigua es la Iglesia de San Roque convertida hoy en ruinas; tan antigua, que ella va unida á la historia de Alicante; pero lo que no sabremos nunca es, cuantos corazones han palpitado ante sus altares pidiendo á Dios piedad para este pueblo; cuantos dolores se han consolado bajo su sombra augusta; cuántas lágrimas se han vertido en su recinto consagrado. Es, pues, un lugar santificado por la fé y por el dolor, por el alma y por el pensamiento, que no podíamos dejar entregado á miserables profanaciones. Un templo es siempre el arca consagrada, que conserva sobre las olas desencadenadas de las pasiones nuestros mejores sentimientos; y deber del hombre culto y religioso es conservarle y embellecerle.

Jesús, el sublime modelo de todas las virtudes, nos ha dicho: «llamad y me encontrareis.» Hemos llamado á la caridad y al sentimiento religioso, y le hemos encontrado.

Honroso es para un pueblo unir su memoria á una obra que la perpetúe; legar á sus hijos, como un lazo de fé que les une á ellos, una obra sagrada. Quién sabe, señores, si por los mismos que concurren con su óbolo, con su inteligencia, con su caridad, se alzarán

ante estos altares, que vamos á levantar, oraciones que alcancen de la misericordia de Dios, su gloria y su descanso!....

De que este acto no pasará como pasa todo aquello que no lleva en sí una idea religiosa, científica ó de interés general, tenemos una prueba material, si acaso no fuesen suficientes las pruebas morales, tan repetidas en todos los hechos históricos....

Nuestros nombres, el acta en que se consigna el objeto que nos reúne, la moneda que este año circula entre nosotros, se guardarán, quien sabe por cuantos años, como base del edificio que hemos de levantar, á cuya sombra vendrán á buscar refugio las generaciones venideras. Y quién sabe, señores, si al desmoronar el tiempo esta obra que ha de levantar la mano del hombre, en ese pequeño recuerdo se encierra el germen de otra obra nueva! Porque la chispa puede muy bien producir el incendio....

Así como los descubrimientos geológicos suelen enseñar con misterioso lenguaje la historia de la tierra, esos descubrimientos que podemos llamar de origen moral, pues obedecen á una idea, enseñarán á conocer á una raza, á un pueblo, á una sociedad. «Estos hombres, podrán decir los que nos sucedan, si nuestro depósito llega á sus manos, creían, amaban y esperaban. Imitémosles, y si la obra que ellos alzaron cayó, de nuevo levantémosla nosotros, haciéndonos dignos de los que nos precedieron en la senda de la vida, en el misterioso camino de los sentimientos.»

Así lo harán, y si la perfectibilidad de la raza humana no es sueño, si el progreso moral por el bien y para el bien

no es una utopía, aquellos que nos sucedan, mas ilustrados, mas virtuosas, mas sábios que nosotros, comprenderán nuestra idea mas claramente de lo que yo pueda espresaros, rendirán un tributo de respeto á la intencion que nos guia, y habremos merecido bien de todas las personas honradas, de las que viven al par que nosotros, y de las que vivirán en el porvenir.

La humanidad es una misteriosa cadena de generaciones, cuyos últimos eslabones sostienen las manos de Dios: de él partimos, y á él volvemos: señalemos, pues, nuestro paso por el mundo con obras santas, con obras elevadas, y seamos en él algo mas que la planta parásita cuya vida es inútil. Nuestros desvelos se han de recompensar ante Dios, por los ruegos del noble y humilde Santo que, dejando las riquezas y comodidades de la tierra, fué á buscar en sus dolores las flores de la santidad.

San Roque, que tuvo la humildad de no protestar de la prision que equivocadamente sufría, murió en ella de peste... Desde entonces ha sido el abogado de todas las epidemias que envenenan el aire y llevan la muerte á quien le respira. Si alguna vez Dios envia miasmas de muerte entre las olas azuladas de esos mares, para que lleguen hasta nosotros, tendremos un protector y una égida en el culto del bendito Santo, que con solo tocar á los epidémicos les devolvía la salud.

Y ahora, señores, me resta dar gracias á los que nos han honrado con la direccion de tan piadosa obra; al pueblo todo que ha contribuido á que los trabajos puedan dar principio; á que la

obra material secunde á la moral; al dignísimo Ayuntamiento que nos ha prestado tan eficaz, tan poderosa ayuda, y á nuestro sábio y virtuoso Prelado y distinguido Abad, que han tomado bajo su proteccion el proyecto naciente, como para darle vida.

Recibanlas tambien los pobres del barrio que, privándose de lo necesario quizás, han contribuido con su piadoso donativo; y al recibir todos las gracias por su generosidad, reciban tambien las bendiciones sinceras, y las felicitaciones entusiastas de cuantos admiran y aprecian el valor de su importante obra, que si levanta en el suelo una Iglesia derruida, si reconstruye en la tierra un templo hundido, levanta en el pensamiento la fé, reconstruye en el alma el santo monumento de la piedad, que si puede á momentos ser olvidado, jamás, como obra de Dios, puede por la mano del hombre ser destruido.—He dicho.

D. RAFAEL VIRAVENS Y PASTOR,
Cronista del Excmo. Ayuntamiento y Secretario de la Junta para la reedificacion de la Ermita de S. Roque, compatrono de esta ciudad,

Certifico: Que en el acto de la inauguracion de las obras del Santuario antes indicado, en un pergamino que mide 0,65 ms. de longitud por 0,31 ms. de latitud, se estendió un ACTA que á la letra dice así:

Acta de la inauguracion de las obras de la Ermita de San Roque, compatrono de Alicante.

Hay un signo que indica una cruz latina.—IN NOMINE PATRIS ET FILII ET

SPIRITUS SANCTI. — En la ciudad de Alicante, siendo las seis de la tarde del día veinte y cinco del mes de Julio, año del Señor mil ochocientos setenta y cinco, fiesta de Santiago Apostol, patron de España, reunidos en el solar de la Ermita de San Roque, compatrono de esta Muy Ilustre, egregia y siempre fiel ciudad, las autoridades é individuos de las Corporaciones al efecto invitadas que al márgen se espresan, bajo la presidencia del Ilustre Sr. D. Julian de Ugarte y Palomares, Alcalde y presidente de la Junta nombrada por el Excmo. Ayuntamiento para la reedificacion del indicado Santuario, con asistencia del M. I. Sr. Don Francisco Penalva, Abad de la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás, en presencia de un numeroso concurso, el señor Alcalde manifestó que era llegado el caso de proceder á la inauguracion de la Ermita de S. Roque, de la cual ha sido en todos tiempos patrono el Municipio de Alicante.

Autorizado por el Sr. Presidente, el secretario de la espresada Junta procedió á la lectura de una memoria descriptiva de los trabajos verificados por la misma, para allegar recursos con que realizar el piadoso pensamiento de la Excmo. Corporacion Municipal y del pueblo cuya representacion ejerce.

Obtenida la venia del Sr. Presidente, el Sr. Vice-presidente de la predicha Junta, Dr. D. Florentino de Zarandona, Canónigo de la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolas, leyó un discurso demostrando la importancia del acto que se celebraba, y extendiéndose en otras consideraciones, explicó la necesidad que siente el pueblo de Alicante de levantar

de nuevo, sobre las ruinas del templo que fue, los muros sagrados que han de santificarse con las oraciones, y que han de defender de la indiferencia y la impiedad á la generacion que llega.

Acto continuo, los Sres. D. Juan Vila y Blanco, cronista de la provincia; Don Miguel Amat y Maestre, abogado é individuo de la Comision permanente de la Excmo. Diputacion provincial; Don José Baeza y Blanch, pbro. beneficiado de la citada Colegiata; D. Mariano Aureliano Mingot y Valls, propietario é individuo de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio; D. Antonio Bascuñana, pbro. vicario de la Ayuda de parroquia de Nuestra Señora de Gracia; D. Manuel Senante y Llaudes; D. Juan de Zarandona, pbro.; D. José Pastor de la Roca, cronista honorario de la provincia y Don Tomás Clavel y Bosch, por sí ó delegando algunos á los señores que, indicada su representacion al márgen se espresan, leyeron, con el beneplácito del Sr. Presidente, varias poesias de su respectiva inspiracion que, alusivas al presente acto, llevaban escritas, cediendo á la invitacion que se habia dirigido por acuerdo de la Junta para la reedificacion de la iglesia de San Roque, las cuales merecieron la general aprobacion.

El Sr. Presidente expresó en un breve discurso su satisfaccion por la solemnidad del acto, y en nombre de la Junta de su presidencia dió las gracias á todas las personas y corporaciones que de alguna manera habian prestado su cooperacion para la mayor brillantez del mismo, y muy especialmente á los poetas y literatos que con tan feliz estro han celebrado los recuerdos que á todos inspira el derruido Santuario.

Tambien el Sr. Abad de la Colegiata pronunció un elocuentísimo discurso en que manifestó su complacencia, felicitando en nombre de la Iglesia á la Corporacion Municipal por su piadoso pensamiento de reedificar esta Ermita, á la Junta por su actividad é interés en secundar el buen propósito del Ayuntamiento, á los poetas por sus inspiradas composiciones, y al pueblo de Alicante por su generosidad en allegar recursos con que atender á las obras de la iglesia de San Roque, por cuya pronta terminacion hacia votos al cielo.

Leida por mí el secretario la presente *Acta*, fue unánimemente aprobada; y se acordó colocarla inmediatamente, con una moneda de plata acuñada en el año actual, en un bote de cristal azul lacrado y sellado con el del Ayuntamiento, el cual fuese encerrado en la primera piedra que iba á colocarse en el centro donde se ha de construir el altar principal de la Ermita; disponiéndose á la vez se autorice la presente con las firmas de las autoridades é individuos de la comision expresados al margen, y que sacada copia fiel y literal de la misma, se extienda por el secretario al pie de esta la oportuna diligencia, en que se haga constar el acuerdo antes expresado.»
—(Signen las firmas.)

Y para que conste, en cumplimiento de lo prevenido en el acuerdo á que se contrae la preinserta copia, libro la presente con el V.º B.º del Sr. Presidente en Alicante á 25 de Julio de 1875.—
El secretario, Rafael Viravens y Pastor.
—V.º B.º, El presidente, Ugarte.

Hé aquí ahora los nombres de las Autoridades, corporaciones y personas distinguidas que concurrieron á la inauguracion de las obras de la ermita de S. Roque que, anotadas al margen del Acta, que la autorizaron con sus firmas.

Comision del Excmo. Ayuntamiento y Autoridad eclesiástica.

Iltre. Sr. D. Julian de Ugarte, Alcalde de esta ciudad y presidente de la Junta para la reedificacion de la Iglesia de que se trata.

M. I. Sr. D. Francisco Penalva, Abad de la Insigne Iglesia Colegial de S. Nicolás.

Iltes. Sres. D. José Brotons y Bellido, teniente alcalde.

» » D. Pedro Encina, concejal síndico del Ayuntamiento de esta ciudad.

» » Dr. D. José Soler y Sanchez, concejal.

» » Dr. D. Juan R. Hernandez, concejal.

» » D. Antonio Campos Rodrigo, concejal.

» » D. José Gadea y Gimenez, id.

Señores de la Junta para la reedificacion de la Iglesia de S. Roque.

Sr. D. Florentino de Zarandona, vicepresidente y canónigo de la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás.

Sr. D. José Joaquin de Sandoval, baron de Petrés, depositario.

Sr. D. Manuel de Elizaicin y Bertran de Lis, vocal.

Sr. D. Pascual Pardo y Gimeno, id.

Sr. D. Tomás Gil, id.

Sr. D. Rafael Viravens y Pastor, vocal secretario.

Como presidentes y vice-presidentes de las secciones para recaudar semanalmente las limosnas de los vecinos del barrio de S. Roque, para reedificar la Ermita.

Sr. D. José Brotons y Llorca, pbro.

Sr. D. Antonio de P. Ibañez, pbro.

Sr. D. Carlos Garcia, pedáneo.

Sr. D. Manuel Droguer, id.

Individuos del clero de esta ciudad.

Sr. D. Ramón Samper y Jover, presbítero, cura de la parroquial Iglesia de Santa María.

Sr. D. Andrés Oliver y Fernández, presbítero, vicario de la parroquial Iglesia de S. Nicolás.

Sr. D. Francisco J. de Guimben, presbítero, vicario de la Ayuda de parroquia de Nuestra Señora de Gracia.

Sr. D. José Juliá y Blanch, pbro. capellán del convento de Religiosas Agustinas.

Sr. D. Librado Carrillo y Lopez, presbítero, sacristan mayor de la Colegiata.

Sr. D. Antonio Garcia, pbro. capellán del hospital provincial de S. Juan de Dios.

Señores que leyeron poesías de su respectiva composicion.

Sr. D. Miguel Amat y Maestre.

Sr. D. Mariano Aureliano Mingot.

Sr. D. Tomás Clavel.

Señores que leyeron poesías por delegacion de sus autores.

Por el Sr. Vila y Blanco, D. Antonio de P. Ibañez, pbro.

Por los Sres. Baeza y Blanch y Pastor de la Roca, D. Antonio Sanchez Alcaraz, pbro.

Por el Sr. Bascuñana, D. Domingo Morelló y Morales.

Por el Sr. Senante y Llaudes, D. Joaquin Orozco.

Por el Sr. Zarandona, D. Emilio Reus y Bahamonde.

Entre las muchas personas distinguidas que asistieron al acto, firmaron tambien el Acta.

Excmo. Sr. D. José G. Amérigo, caballero Gran Cruz de la Real y distinguida orden de Isabel la Católica y presidente del Ayuntamiento de Alicante.

Sr. D. Cipriano Bergez y Dufío, abogado é individuo de la Comision permanente de la Excmá. Diputacion provincial.

Excmo. Sr. D. Francisco Mingot y Valls, Caballero Gran Cruz de la Real y distinguida orden de Isabel la Católica y presidente que ha sido del Ayuntamiento de Alicante.

Sr. D. Francisco Forner y Alcaráz, abogado.

Sr. D. Vicente Roman, médico.

Sr. D. Emilio Senante, abogado.

Sr. D. Carlos Jover, id.

Sr. D. Leoncio Mingot, propietario.

Sr. D. Deogracias Sogorb, contador de provincia.

Sr. D. Federico Minguilló y Calbo, propietario.

Sr. D. Pedro Pascual Martinez y Lopez de Mireta.

DILIGENCIA.—El Secretario de la Junta para la reedificación de la Ermita de San Roque, compatrono de esta ciudad:

Doy TESTIMONIO: Que siendo las siete y 57 minutos de la tarde del día 25 de Julio del año del Señor 1875, el Acta original de la inauguración de las obras del citado santuario, firmada por los individuos del Excmo. Ayuntamiento, por los de la Junta para la indicada reedificación, y por las Autoridades y demás personas distinguidas que en la misma se expresan, con una moneda de plata acuñada en el año actual, en cuyo anverso aparece en alto relieve el busto de S. M. el Rey D. Alfonso XII (q. D. g.) y en el reverso las armas de la nación española, leyéndose en el borde *Justicia y libertad*, han sido encerradas por mí en un bote de cristal azul que, lacrado y sellado con el del Ayuntamiento de Alicante, acaba de ser depositado por el Ilre. Sr. D. Julian de Ugarte y Palomares, Alcalde de esta Muy Ilustre, Egregia y siempre Fiel Ciudad y presidente de la espresada Junta, en presencia del M. Ilre. Sr. D. Francisco Pénalva, abad de la insigne iglesia colegial de S. Nicolás, y de un numeroso concurso, en una concavidad abierta en el centro mismo donde ha de ser construido el altar principal de la Ermita del Santo compatrono de esta ciudad; Que sobre la citada concavidad ha puesto una piedra cuadrada, que con una paleta de plata ha macizado con yeso; Y que, durante han tenido efecto estas solemnidades, la banda de música de los establecimientos de Beneficencia ha ejecutado piezas escogidas, habiéndose dado á vuelo las campanas de

la espresada Colegial de San Nicolás, las de la iglesia parroquial de Santa María y las de los conventos de religiosas Capuchinas y Agustinas. De todo lo cual yo el secretario doy fe. Rafael Viravens y Pastor.

CULTOS RELIGIOSOS.

Jubileo del Año Santo.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis se ha servido declarar, que la confesión y comunión prescritas para ganar el Jubileo no es preciso que se hagan dentro de los días de las visitas, sino que pueden hacerse en cualquier tiempo dentro de este año, con tal de que la última obra, sea la visita ó sea la comunión, se haga en estado de gracia.

Domingo.—En la Colegial á las nueve menos cuarto misa conventual. En Santa María á las ocho y media misa mayor. Desde esta tarde hasta la puesta del sol de mañana se puede ganar el Jubileo de la Porciúncula.

Martes—En las Agustinas á las siete y cuarto misa de renovación.

Miércoles.—En la Colegial á las cinco de la tarde da principio el novenario del Remedio rezando el Santo Rosario, seguirá el sermón que dirá D. Enrique Farach, pbro.

Jueves.—En la Colegial á las nueve misa conventual con sermón que predicará el licenciado D. Francisco Penalva, Abad de la Colegial. Por la tarde á las cinco y después de la procesion, será la novena con sermón que dirá D. Antonio Miravete, canónigo de la misma.

Viernes.—En la novena del Remedio predicará D. Librado Carrillo, Pbro., sacristan mayor de la Colegial. En las Capuchinas á las siete y cuarto misa de comunión y por la tarde á las cuatro el ejercicio del Sagrado Corazon de Jesus.

Sábado.—En la Colegial á las siete y media misa de renovación y por la tarde la novena de Ntra. Sra del Remedio, con sermón que dirá D. José Carratalá, teniente cura de la misma.

ADVERTENCIA.

Si los momentos actuales no fuesen de prueba para la distinguida clase á quien dedicamos nuestros trabajos y atendiésemos solo á nuestros intereses, EL SEMANARIO CATÓLICO hubiera suspendido sus tareas; pero cuando hace seis años venimos al estadio de la prensa, sabíamos que la noble profesion de escritor público, siquiera sea humilde como la nuestra, lleva consigo sinsabores crueles que solo recompensan la satisfaccion del bien obrar.

Firmes en nuestro propósito, mas que antes, si cabe, defensores de los verdaderos principios religiosos, continuaremos, Dios mediante, sosteniendo nuestra modesta publicacion en pró de su sagrado objeto y de la clase en él principalmente interesada; pero como se adeudan mas de OCHO MIL REALES por descubiertos de suscripcion, tenemos la abnegacion de continuar, no sin dejar por ello de suplicar á nuestros abonados, se sirvan enviar por medio de libranzas del giro mútuo las cantidades que deben por la suscripcion hasta fin de Junio último, dirigiendo la correspondencia á D. Antonio Seva, administrador de este periódico.

Solo el permanecer sordos á nuestras justas indicaciones nos imposibilitaria continuar la publicacion de nuestro SEMANARIO.